

Huesa en la hemeroteca

Una de promesas electorales, con o sin azúcar

Por Javier Lozano

Huesa del Común hace 94 años. Sus labradores, representados en este artículo por un tal Agustín Alcaire Antón, tienen un sueño: prosperar mediante el cultivo de moda, la remolacha azucarera. Se miraban en otras comarcas (como las del Jiloca) donde la remolacha azucarera en tierras de regadío, añadido a buenas comunicaciones y a esperanzadores contratos con las industrias azucareras podían cambiar las expectativas de futuro, dejando de lado el cereal poco productivo. Por lo que hoy sabemos estos planes no llegarían a cuajar: faltaban factores. Los huesinos suspiraban entonces por que se construyera la carretera de Plou a Luco de Jiloca.

Aparte de las esperanzas aquí reflejadas por nuestros antepasados, lo más notable de este artículo de 1912 es con que buen verbo incide en las miserias de aquel ambiente político de la época de la Restauración, la del famoso caciquismo. Un consejo para leer este artículo: hacedlo con la cadencia suave que se necesita para saborear cada frase. Y es que el articulista denuncia, denuncia sin ira pero clavando una banderilla en la espalda de los políticos. Su tono luce el descaro formal y sin ataduras que da el saber que su pueblo y su gente han sido repetidamente burlados en las elecciones.

Sobre el autor, al que no le hemos podido identificar aún, (no figura, por ejemplo, en el censo electoral de 1897) algunos huesinos creen que podría ser de fuera. En cualquier caso es muy despierto y como tiene la pluma afilada no creemos que sea el último artículo que escriba. Quizá sea útil seguir buscando en este excelente diario “LA CRÓNICA” fundado en 1912. Era de clara tendencia regionalista, del regionalismo aragonés de entonces, que se miraba con envidia en el catalán cuyos planteamientos les estimulaban y trataban de mimetizar. No fue un diario menor en Aragón, ya que tiraba un poco más de la mitad que el Heraldo de Aragón. Lástima que sólo llegase hasta 1920.

Que lo disfrutéis.

La Crónica 23 de octubre de 1912

Huesa del Común

La política en estos pueblos. Una carretera prometida y que no se hace.-
Labradores que necesitan protección para el cultivo de la remolacha.

Verdaderamente que la siento inhábil para detallar en LA CRÓNICA cuanto quiero decir sobre el asunto que en forma de resumen encabezo este escrito; pero como para mis lectores ha de ser tanto más simpático tanto más claro esté, y eso sí, clarísimo he de escribirlo, empiezo por la primera parte.

La política en estos pueblos es igual a la de los del resto de España, sin ser corregida pero sí aumentada. Aquí, en época de elecciones, si hubiera un curioso que quisiera verlo, notaría que todo cambia. Hay animación no conocida; personajes, dice que conocidos... pero que después los conocerán en su casa; promesas abundantes; mentiras aún más abundantes y... luego la despedida de rúbrica por los adictos a los pretendientes del acta..., y hasta otra. ¡Pobres electores con derecho a sufragio de

marras! ¡Qué risa de conejo os envía desde Madrid el diputado que antes os decía «*¡queridos amigos...!*»

- Se habló en este distrito que era cosa segura la construcción de una carretera que partiendo de Plou fuera a Luco, al objeto de dar vida a estos pueblos, pues se unían las comunicaciones no de escasa importancia de esta comarca, con el Campo de Romanos, Campo de Cariñena y sobre todo con el Central de Aragón; y daba medios para que el comercio, la agricultura y las industrias de por aquí, pudieran desarrollarse mejor; y no se habló de esto así, oficiosamente, no; se daba como seguro. No hay que decir que todos aplaudimos esta mejora. Todos teníamos puestos nuestros ojos en cuándo darían principio las obras. Vinieron los diputados... ¡camará! Aquello era miel... Se marchan y seguía el dulce, pero... por escrito; y ahora..., electores ¡¡¡plin!!! Tienen la palabra el diputado de los liberales marqués de X y el diputado de los conservadores Z; es decir, si como yo tiene la fortuna de no ser mudos. No nombro a los republicanos y radicales y menos a los carlistas, porque aquí están en minoría y las minorías, mientras otra cosa no demuestren, no van a ningún lado. ¡Valientes vividores están hechos todos! Turrón, turrón... Y ya, en mi imparcialidad, debo hacer una excepción al capítulo de cargos que por no construirse esta carretera estoy apuntando.

Esta excepción va en favor de una buena voluntad que hubo. Si su memoria para el recuerdo imperecedero de estos pueblos, no necesita que esta humilde pluma mía aquí lo nombre, yo creo ser justo haciéndolo, y lo hago. Ya sabéis a quién me refiero. A d. Antonio Valero, de Rudilla. Que si a aquella persona simpática que vivía entre nosotros existiera, hoy la carretera de Plou a Luco sería un hecho y así es... un desecho ¿Verdad?...

- Me ha sido necesario escribir lo antes escrito, para referirme ahora al **verdadero asunto que es de importancia capital para esos agricultores**. Al cultivo de la remolacha azucarera en este término y los límitrofes que puedan regarse.

Esta villa de Huesa tiene extensos campos de regadío y hay terratenientes y pueblos colindantes como **Blesa y Maicas** que riegan con las mismas aguas: pues bien, en vez de concretarse a las costumbres primitivas, rutinas, que son siembra de cereales con pocos rendimientos y esperar mejor año, como ellos dicen, si se les aceptara el cultivo de la remolacha podrían mejorar, pues la pondrían en terrenos vírgenes, que sabemos es esa planta un tubérculo que da en ellos los mejores resultados.

He oído que los principales labradores tratan de ponerse de acuerdo e ir a las Azucareras más próximas para ver si podrán hacer contratos como los hacen los de otras comarcas, por ejemplo, los **cultivadores del Giloca**; y si acuerdan realizarlo, veríamos con agrado que la fábrica de Zaragoza acogiera con buena voluntad sus honrosas pretensiones haciendo, a ser posible, un favor sin perjuicio de sus intereses.

Ahora, como nunca, se hubiera visto aquí prácticamente el beneficio que sería para estos pueblos si las promesas de tener carretera que les hacían sus *padrinos* cuando las elecciones, las hubieran cumplido, pues en vez de que **estamos incomunicados con las vías férreas**, me refiero a la cuestión de arrastre, podrían más cómodamente llevar sus géneros y muchísimo más económico; que no es igual ir con carro por caminos de cabras como éstos, que llevarlo por un llano; y que hay derecho, señores, porque Huesa es un pueblo de importancia y que paga. Cuando venga por ésta el diputado de los conservadores y le recuerde lo de la carretera, dirá: «Esperad, que está el expediente en tramitación; sí, esperad a que *caiga* Canalejas y entre con nosotros Gasset, que podría ocurrir, y veréis carreteras, pantanos, caminos, canales y puertos y... » hasta la biblia en verso por Carulla...

- Ánimo que no falte a los iniciadores de esta villa, para cultivar en sus campos la plata que ha sido la redención en otras comarcas. Ved que hace años no os rinden

vuestras tierras lo que deben rendir, que es necesario relevar los moldes que os dejaron vuestros abuelos si los campos han de compensar los gastos que hoy tenéis. Otro día, si me favorece la popular CRÓNICA con la inserción de las cuartillas que escribo, hablaremos del cultivo de la remolacha, terrenos aparentes, adelantos en metálico y abonos que hacen las fábricas, contratos, etc., etc.

LA CRÓNICA será tan amable que dará cabida en sus columnas a este mal hilvanado artículo, y, como viene haciéndolo con los demás, prestará su apoyo a estos labradores del Común de Huesa, cuyo favor, en nombre de ellos, yo solicito.

Agustín Alcaire Antón.

22-10-1912.

Publicado en Ossa nº 32. Octubre 2006